



(Juanpa Nureg)

Todos los derechos reservados. Copyright © 2020. ARGENTORES
contacto@juanpanureg.musica.ar

Dedicado al amor de mi vida, M. S. C.

Agradecimientos:

A mis alumnos Bettina Borgatta., Zaira Olivera Hoyos y Horacio Bustos Sandoval, quienes me inspiraron con su trabajo "Marta y Leopoldo" a escribir esta obra.

A la Prof. Cecilia Sutti y al Dr. Alejandro Robino por sus enseñanzas.

PERSONAJES:

Polo

Chila

Marisa

Dr. Petrochane (medico)

Escena n° 1

Casa de Chila y Polo. Día
Chila, Polo

Escena n° 2

Casa de Chila y Polo. Tarde
Chila, Polo, Medico

Escena n° 3

Casa de Chila y Polo. Noche
Chila, Polo

Escena n° 4

Casa de Chila y Polo. Noche
Chila, Polo y Marisa

Escena n° 5

Habitación del hospital. Día
Médico, Chila, Polo.

Escena n° 6

Habitación del hospital. Tarde
Chila, Polo y Marisa

Escena n° 7

Habitación del hospital. Tarde
Chila y Marisa

Escena n° 8

Habitación del hospital. Tarde
Chila, Marisa, Medico.

Escena nº 1

El ámbito es el interior de una casa humilde tipo rancho, con una cama, una cocina con una pileta de lavar platos, una mesa con tres sillas, un baño y un tv viejo y arruinado.

Chila y Polo se encuentran en la sala de su casa. Polo se encuentra en la mesa con su equipo de mate leyendo el periódico, mientras Chila, se mantiene sentada observando por la ventana de calle, como hipnotizada por lo que está ocurriendo afuera en la plaza.

Polo se levanta para calentar el agua para el mate. Luego agarra la pava y la lleva a la mesa para, el luego sentarse y ponerse a leer el periódico.

POLO: ¿Qué haces Chila? Hace rato que no te movés de ahí.

CHILA: ¿Hace rato? ¿Por qué me decís que hace rato? tampoco es tanto ¡eh! (*Silencio*). Además no hay mucho más por hacer. Ya no sé qué hacer para entretenerme.

POLO – ¿Para entretenerte? Pero vamos Mujer... ¡Lavá los platos!.

CHILA – ¡Ya los lavé! Miraría televisión, pero con el control remoto roto no se pueden ni cambiar los canales. Encima se ve todo mal y el sonido ni se entiende. Se escucha puro grzgrzgrz...

POLO: ¡Cierto!, ¡cierto!... El control remoto, cuando cobremos lo llevo a arreglar.

CHILA: ¡Polo!, hace como seis meses que venir diciendo lo mismo y nunca lo haces.

POLO: Y bueno vieja. Siempre que quiero ir al *service*, tenemos que ir a comprar remedios y la farmacia se lleva toda la jubilación. Lo poco que nos queda no nos alcanza ni siquiera para vivir el resto del mes. No sé... tendría que salir a buscar trabajo.

CHILA: ¿Trabajo? ¿Vos? Pero mirate, viejo. ¡Estás viejo!, ¿quién te va a tomar por trabajador? Nadie contrata viejos ya. Hoy en día, apenas cumpliste los 30 años no te contratan ni para soplar velas. Tal vez yo tenga que inventar algo y salir a buscar la plata.

POLO: ¡Ahhhh!, ¡mire usted! ¿Qué no se miró al espejo? ¿O resulta que aquí el único viejo soy yo? ¡Vamos!

CHILA: (*Pausa*) Estoy aburrida.

POLO: ¡Lavá los platos! ¿Para qué sos mujer sino...?

CHILA: (*refunfuñando*) Otra vez con lo mismo, y dale con lo mismo, y dale que dale... Ya te dije viejo que los lavé. ¡No vuelvas con eso que me pones loca!

POLO: ¡Pero vamos mujer! ¿No querés leer el periódico conmigo? ¡Vení!. Te doy una parte para que la hojees.

CHILA: No. Las noticias son siempre las mismas. Que Fulano mato a Mengano, que robaron en no sé dónde, paros, piquetes...

POLO: ¡Sí! Que las huelgas, que la corrupción en todas partes, que se casaron dos famosos y otros que se divorciaron porque uno le metió los cuernos con su secretario que encima era un reputazo. Encima ahora los putos están de moda... ¿viste? Como el pibe ese que nos atiende en la farmacia. ¡Flor de nena! ¿Viste?

CHILA: Bueno... para empezar: No se dice puto, se dice gay u homosexual.

POLO: ¡Bah! Como quieras llamarlos. Puto, gay, marica, maricón, soplanuca... ¿No entiendo qué defendés? ¿No viste que ahora, incluso hay quienes se visten de mujer? Ahora salen esas que les llaman... “drag queens”, (risas) ¿Viste?

CHILA: Igual... pareciera que lo único que importaran fueran solo las noticias malas. Puro amarillismo. Digo yo... ¿No podrían pasar otras noticias? digo, de las lindas, de las que valen la pena escuchar.

POLO: ¿Otras Noticias? ¿Cómo cuáles?

CHILA: No sé, otras... noticias agradables. Que aumentaron los salarios a jubilados o que bajaron el precio de los remedios. No sé qué hará la gente para sobrevivir hoy en día.

POLO: Ni yo tampoco.

CHILA: ¡Polo! No sé qué hacer y me aburro, me aburro, me aburro, me aburro...

POLO: Y bueno Chila, ¿qué querés que haga? Yo también me aburro. ¡Algo hay que hacer para entretenerse! ¿No? ¡Dale Chila! ¡Mujercita mía de mis amores!, ¡Ejemplo de hembra...! ¡Vení y tomate un mate conmigo! Dale...

Chila se levanta y va hacia la mesa para tomar mate con Polo.

Escena nº 2

Golpean repetidamente la puerta.

CHILA: ¡Uy! ¡Ya llego Marisa..!

Polo se levanta para abrir la puerta y se dirige a la entrada

POLO: ¿Quién es? ¡Marisa! ¿Sos vos?

DR. PETROCHANE: ¿Don Polo? ¡Soy yo! ¡Petrochane!

POLO: ¿Quién?

DR. PETROCHANE: ¡Soy el Dr. Petrochane, Don Polo!

CHILA: ¡Otra vez sopa! El doctorcito, viene de nuevo a jorobar. ¡Que ganas de andar molestando gente decente!

POLO: *(abre la puerta al médico).* Y bueno Chila, hay que cuidarse de la salud. No hinchas vos con tus rabieta que el médico sobre todas sus obligaciones, pacientes y demás, se tiene que molestar para venir a vernos. ¿No podes apreciar la gentileza de este buen hombre? *(mirando al Doctor)* Discúlpela Doctor, usted sabe como son las mujeres.

DR. PETROCHANE: *(entra a la sala).* Hola Don Polo, ¿Cómo anda Ud.? ¿Y Ud. Chila? Mire que la escuche bien clarito despoticar contra la medicina. ¡Eh!

CHILA: ¡No! Doctor. ¡Disculpe...! Contra la medicina no, en todo caso contra los médico que vienen a alterar la tranquilidad del día.

DR. PETROCHANE: Pero bueno Chila, no se me enoje. Mire... ¿hace cuánto que nos conocemos? Yo solo vengo para ver cómo andan. Nada más.

POLO: Esta bien, ¡ya está! ¿Le invito con un matecito Doctor?

DR. PETROCHANE: ¡Si por supuesto!

Se acomodan en la mesa los tres para tomar mate.

DR. PETROCHANE: Bueno, cuéntenme. ¿Cómo han estado Uds.? ¡Don Polo! ¿Sigue usted con el problemita de la rodilla?

POLO: La verdad que ahora la puedo mover casi sin problemas. Aunque a veces, de noche y sobre todo cuando hace frio o cambia el clima, como que me entra a molestar un poco y me dan calambres. Pero supongo que será la edad. ¿No? Digo, a los 80 años no puedo andar con muchas pretensiones. ¿Verdad?

CHILA: ¡Y si Viejo! Mírame a mí con 75 otoños. Llegar a esta edad no es gratis Polo.

DR. PETROCHANE: Y ¿Ud. Chila? Como ha estado desde la última revisión?

CHILA: Y... más o menos, doctor. Por ahí estoy bien pero a veces me duelen la cabeza y los pulmones cuando toso. Pero yo no le llevo el apunte y lo deajo pasar. ¡Eso si! Los remedios los tomo con absoluta rigurosidad.

DR. PETROCHANE: Bien Chila, ¡muy bien!. Ahora vamos a la cama que los revise bien para que nos vayamos tranquilos.

POLO: Hay Doctorcito... ¿A la cama? ¿Qué me está por hacer? ¿Me ira a meter el estetoscopio acaso?

DR. PETROCHANE: Pero... ¡Don Polo! Déjese de embromar por favor. *(El médico osculta a Chila mientras Polo observa detenidamente)*. ¡Chila! Respire hondo..., bien otra vez, ¡bien! Ahora tosa... *(Chila se queja de una molestia al toser)* – ¿En donde le molesta?

CHILA: No Dr. No es nada. Solo que al toser me molestan un poco los pulmones.

POLO: ¡Tenés que dejar de Fumar Chila! ¿Qué va a hacer?

CHILA: Pero que decís Polo, si yo no fumo. Yo nunca fume.

POLO: Bueno caramba no te enojés, es solo una broma.

DR. PETROCHANE: Bueno chicos, ya está. No renieguen ni se peleen que hace les hace mal. A ver Polo, déjeme que ahora lo revise a Usted. *(Comienza a revisar la pierna de Polo)* – Mueva la rodilla pero despacio... ¿a ver? ¿Le duele algo?

POLO: Me molesta un poco cuando estoy flexionando.

DR. PETROCHANE: Bueno, pero parece que la inflamación que tenía antes está bajando. Eso es bueno, y de hecho la mueve mejor que la vez pasada. Y de la garganta... ¿cómo anda? ¿Sigue con las molestias?

CHILA: A veces quisiera que se quedara mudo, para que no joda tanto.

POLO: ¿Que Chila? ¿Qué decís?

CHILA: nada viejo, no digo nada.

POLO: Pero algo dijiste, ¿que era? *(silencio)* No se desubique que hay visitas... ¡he!

DR. PETROCHANE: *(le examina la garganta a Polo y termina)* De acuerdo Chicos. Parece que está todo bien, pero tiene que cuidarse mucho y continuar con los remedios. ¿De acuerdo?

CHILA: ¡De acuerdo Doc.!

DR. PETROCHANE— ah, y... Polo... No la haga renegar a Chila que le hace mal.

POLO: Si doctor, ¡está bien!

El medico se dirige a la puerta acompañado por Polo y se retira. Polo cierra la puerta.

Escena nº 3

Chila sigue en la silla mirando por la ventana hacia fuera. Polo se levanta de la mesa, va a la cocina a poner la pava a calentar para luego ir al baño.

POLO: ¡La mierda! (*mientras sigue orinando*), no entiendo porque carajos me duele tanto al orinar. (*Comienza a silvar*). Encima, cada vez cuesta más hacer que este compadre se desagote. (*Sigue silvando. Risas*) ¿Sabes? Cuando éramos chicos, en la secundaria, a esto le decíamos de varios nombres: Echar un cloro, darle la mano a un amigo, darle de beber a la bestia, desaguar el canario, cambiar el agua a la aceituna... (*Pausa y risas más fuertes*) y a aquel que se lo sacudía demasiado, le decíamos que estaba acogotando un pollo, que estaba impulsando el cohete, ahorcando al monje o haciéndole confesar al pelado... (*Termina la carcajada secándose los ojos con la mano lagrimas de risa*), ¡Ay Dios mío! ¿Qué va hacer? aquellos tiempo...

CHILA: ¿Me decías algo viejo?

POLO: ¡No m'hija! Hablaba solo con mi amiguito.

CHILA: ¿Con tu amiguito? ¿Te volviste loco Polo? ¡Estas alucinando! ¿Qué amiguito?

POLO – ¡Mi amiguito!, (*Risas*) este que tengo en la manito.

CHILA: Pero mira si serás guarango, ordinario, ¡Polo!. Y encima te reis de mí.

POLO: (*guarda el pene y cierra el cierre del pantalón mientras sale del baño, riéndose de la broma*). ¡Vamos Chila! Pero si es una broma nada más.

CHILA –Te me reis, me tomas el pelo para divertirte. Siempre estás haciendo eso.

POLO: No es para tanto, ¡vieja! (*mientras se sienta en la mesa para seguir leyendo el periódico*) Vamos..., reíte un poco de la vida ¡Chila!, no vivamos en un mar de amarguras que no nos conduce a nada bueno.

CHILA: ¡No sé!, yo trato viejo, pero...

POLO: Pero ¿qué?, Vamos Mujer. Quitate ya la tontera... ¡Reíte!, ¡disfrutá! que la vida es corta. (*busca la pava y la trae a la mesa para servirse un mate. Le ofrece luego a chila con el mate vacío*).

CHILA: ¿Y viejo?

POLO: ¿Y qué?

CHILA: ¿Que no me vas a servir agua en el mate? ¿Cómo voy a tomar mate si no le pones agua?

POLO: Ahh, ¡perdona! *(Le sirve agua hasta rebalsar)*

CHILA: Pero... no seas así conmigo ¡POLO! ¡Me quemaste la mano!

POLO: Vamos, es broma, broma Mujer. ¿No sabes lo que es una broma? Es para ver si te compones el ánimo Vieja. *(Silencio)* vamos ¡Chila!, hace algo que te guste, que te divierta.

CHILA: ¿Que me divierta?, La verdad, no sé... ¡Polo! Estoy aburrída.

POLO: ¿Ya lavaste los platos?

CHILA: ¿Otras ves con eso? ¡Polo! Pará ya de repetirme siempre lo mismo, ¿lavaste los platos?, ¿lavaste los platos? Harta de decirte que ya los lavé. Pareces un disco rayado.

POLO: Pero ¡Chila! Yo me levante a calentar la pava para el mate y encontré los platos sin lavar. Hay tazas de café, cucharas, platos, vasos... esta todo sin lavar Chila. No pretenderás que los lave yo. ¿No?

CHILA: Pero... ¿Cómo?, mierda Polo y ¿vos no podes ayudarme con eso un poco? O yo soy la limpiadora oficial de platos de aquí del barrio. ¡Eh! ¡Polo! La revolución feminista hace rato que triunfo en la sociedad. ¿Sabías?

POLO – ¡Sí! Chila. Pero la Revolución feminista, no es más que un mito, una leyenda urbana. Además, si yo lavaba los platos, ¿con que carajos te ibas a entretener?, lo hago por vos, vieja. Además por tu salud.

CHILA: *(se levanta de la silla y se dirige a lavar los platos)*. ¿Por mi salud? Por favor ¡Polo!, ¿qué tiene que ver mi salud con lavar los platos?

POLO: Y bueno, sino invento lo de los platos, no hay forma de lograr que levantes el culo de la silla, vos siempre ahí sin hacer nada. Estas todo el santo día, ahí sentada, viendo pasar los mosquitos. *(Chila termina de lavar los platos, los seca y acomoda al lado del lavadero. Luego regresa a la silla de la ventana)*.

POLO: Además..., habrá ganado la revolución feminista pero el macho y jefe de la familia sigo siendo yo. *(pausa)* ¿Y ahora?

CHILA – *(con actitud de respuesta a la pregunta)* ¿Y ahora?

POLO – Si ¿y ahora?

CHILA: ¿y ahora qué?

POLO – ¿Pasa algo allá afuera?

CHILA: Estoy viendo a ver si llega Marisa.

POLO: ¡Uyy! ¡Cierto! ¿Qué día es hoy?

CHILA: Hoy es domingo, un domingo más de julio y con mucho frío.

POLO: Pero... Marisa... ¿Tenía que venir hoy? ¿Cuándo dijo que venía?

CHILA: Ella en su carta decía que vendría hoy para traernos noticias de Natalio y de paso para que la conozcamos. Pensar que Natalio tuvo que irse a España para conocer a esta chica. ¡Qué cosas tiene la vida! ¿No?

POLO – Y bueno vieja, supongo que son destinos. ¡Pero aun nada! ¿No? ¿No la ves llegar?

CHILA: ¡No! (*suspirando*) ¡Aún no llega!

POLO – Por lo que ella cuenta en la carta, debe ser una chica increíble. Parece que trabaja mucho esta mujer. Da la impresión de que es muy dedicada, muy profesional. Y justo, lo que hoy hace falta es trabajo.

CHILA: ¡Claro, por supuesto! Es que en Europa el conseguir trabajo no es problema, sobre todo para los jóvenes. (*Se levanta para ir al baño para luego orinar*). (*Gritando con enojo*) ¡Viejo horrible! ¡Polo!. ¡La madre que te dio la vida viejo!. ¡Me moje toda!

POLO: (*Risas*) ¿Que paso Chila?, ¿te hiciste pis encima? ¡Vieja!

CHILA: ¡NO Polo! Sós muy malo conmigo. Seguro que no levantaste la tapa del inodoro y quedo todo mojado. Me senté sobre tu pis. ¿Y te parece eso gracioso?

POLO: ¡Perdona Chila! Hay veces que me olvido. No te enojés ¡eh!

CHILA: ¿Qué te olvidaste? Lo haces a propósito viejo ordinario. Todo los haces para hacerme renegar a mí. No tenés perdón de ¡Dios! Siempre decís que te olvidas y me haces lo mismo, ¡lo haces de gusto!

POLO: Pero por favor Vieja. Como pensás que voy a hacerte eso a propósito. La edad no viene sola. Dicen.... Me olvido.

(*Chila sale del baño acomodándose el vestido*).

CHILA: (*enojada*) ¡Polo!, sos de lo último en la tierra. Flor de hijo de...

POLO: ¡Ojo Chilita con lo que vas a decir!

CHILA: Sos malo conmigo. Cuando me haces estas cosas créeme que te odio. Encima el agua sale fría y no me puedo bañar. (*Regresa para sentarse en la silla de la ventana. Breve silencio*).

POLO: ¿Y ahora?

CHILA –¿Y ahora?

POLO – ¡Sí! ¿y ahora?

CHILA: ¿Y ahora qué?

POLO – ¿Pasa algo allá afuera?

CHILA: ¡Ah! Eso.... Lo de siempre. Los chicos de enfrente, los hijos de la Anita juegan a la pelota con los de la vuelta.

(Chila se levanta y va a buscar cosas en los cajones del mueble que se encuentra en la sala).

POLO – ¿Qué haces? ¿Ya te aburriste de ver que pasa por la ventana Chila?

CHILA:*(Pregunta sin dejar de buscar)* ¿Qué?, Polo.

POLO – Te pregunto, si ya te cansaron los chicos que jugaban a la pelota.

CHILA: Ah, sí, los chicos. *(Silencio)*

POLO – Si, los chicos que jugaban en la plaza. ¿Ya no los ves más por la ventana?

CHILA – Es que estoy buscando los remedios. ¿No sabes en donde dejamos los remedios Polo? Busco por todos lados y no encuentro nada. *(pausa)* Me da un enojo cuando no encuentro las cosas.

POLO: No se... ¡Mujer!, sos vos la que te encargas de guardar las cosas.*(pausa)* ¿ya te fijaste en los cajones de la cocina ? Siempre los guardas ahí

CHILA – Si Polo, acabo de revisar todos los cajones. No encuentro nada. ¿Se nos abran acabado?

POLO: ¡Chila! Pero si salimos ayer en la mañana a comprar en la farmacia del barrio.

CHILA – Bueno, ¡eh! Yo solo preguntaba. *(Chila se regresa resignada a la silla en la ventana. pausa. Se fija en el reloj, mira la hora y vuelve la mirada a la ventana).* Ya son las 18:30 y no hemos tomado los remedios de las 18. El doctor se va a enojar y nos va a decir de todo. ¿Te acordás viejo como se enojó el doctor la última vez porque nos olvidamos de hacernos los estudios?

(Polo entre refunfuños y murmulos deja el periódico sobre la mesa y se levanta hasta el mueble de la cocina y busca los remedios por los mismos lugares por donde Chila había pasado sin encontrar tampoco nada).

CHILA–¿Qué haces Polo? ¿Vos también te aburriste de leer el periódico?

POLO – ¡No chila! Tuve que suspender la lectura en la mejor parte. *(pausa)* Justo cuando veo el suplemento que más me gusta.

CHILA – ¡Aja!, ¡el deportivo!

POLO – ¡Y Si! *(molesto)*, ¡Mujeres al fin...! ¡el deportivo!, vos sabes que siempre me interesó ver la parte deportiva... ¿a ver? ¿Cuál es el problema de que a mí me guste leer el suplemento deportivo? *(luego da un par de pasos atrás y se para a ver el mueble con los brazos sobre sus caderas, observa una bolsita ubicada en la esquina del mueble. Se acerca y la revisa).* – ¡ah buenoooo!

CHILA – ¿Que paso?

POLO: Si, *(Polo ve una bolsita de remedios ubicada en una esquina del mueble de la cocina, va y los levanta)* ¡Los remedios Chila! Encontré los remedios.

CHILA – ¿En dónde estaban?

POLO: Sobre el mueble, en una bolsita de farmacia en la esquina aquella.

(Polo se dirige hacia donde esta chila y le entrega los remedios. Se aproxima a la ventana y mira un poco lo que ella está viendo. Chila se levanta para poner agua en dos vasos y regresa para darle a Polo su remedio para que lo tome, luego ella toma su remedio. Mientras Chila se sienta, Polo vuelve a ver por la ventana. Pausa)

POLO: Mira vos, los chicos jugando todavía. Está oscureciendo. Ya van a prender las luces en cualquier momento. *(Polo agarra los vasos y se vuelve a la mesa para dejar los vasos y seguir sentado con su periódico y su mate).* : ¡Que increíble! Pero si es de no creer. *(Da vuelta la hoja)* ¿A dónde iremos a parar con todo esto?

CHILA:*(Se da vuelta y mira a Polo con preocupación)* ¿Que paso ahora? ¿Qué dice el periódico?

POLO: Deportivo Miriñaque le gano cuatro a cero al Atlético Apolonio. Pero resulta que les habían expulsado dos jugadores en situación dudosa y polémica dice. Así no se puede jugar. Esto ya no es futbol caramba. Parece que lo compraron al árbitro.

CHILA: ¡Ahhh fútbol! Me asustaste. Pensé que se trataría de algo importante.

POLO: ¿Que no te parece importante lo que estoy diciendo? ¿No ves la dimensión de lo que te estoy comentando?

CHILA: ¡Si Polo!, ¡vamos!... claro que entiendo. *(Mofándose de Polo)* Tu amado y tan querido equipo de fútbol, dueño de tus pasiones Deportivo Apolonio ha perdido cuatro a

cero frente a Atlético Miriñaque. Pero vamos viejo, que el mundo no se va a detener por un partido de fútbol. Hay gente que se está muriendo de hambre, sin trabajo, y vos te amargas por un cuatro a cero. Por favor ¡Polo!

POLO – ¡Chila! para empezar, no es deportivo Apolonio sino Atlético Apolonio, es Atlético, no es deportivo..., (*doblando en periódico y dejándolo a un lado sobre la mesa. Toma mate y se la queda mirando a chila un instante*). Pues... No chila, ¡no! Lo que yo digo va mucho más allá de un partido de futbol. Lo que estoy diciendo, es que por una injusticia, lo echan a dos jugadores para que el otro equipo pueda ganar. Estoy hablando de la podredumbre que invade al sistema deportivo tal como lo conocemos, de... de cómo se han venido a menos los valores que antes caracterizaban al juego justo, era una actividad de caballeros, habían códigos, lo que ahora llaman irónicamente el *ferplei*, me refiero a... valores como el respeto por el adversario, el honor. El árbitro por ejemplo, debería representar el equilibrio, la justicia que debe reinar en el campo del honor en donde se debaten en sagrado duelo dos entidades bajo normas preestablecidas. Sin embargo, ¿qué pasa? La realidad nos demuestra que esta todo enfermo, todo corrupto, corrompido desde lo más profundo de la sociedad, asquerosamente podrido. El respeto a la vida del prójimo se ha perdido. A nadie le importa ya nada ni nadie.

CHILA: Caramba viejo, ¡perdona! (*Azorada*) No la había interpretado de esa forma.

POLO: Y bueno vieja, la cosa es así. Encima, ahora parece que hay jugadores que son putos. ¿Desde cuándo el futbol se denigro tanto? Se supone que es un juego de caballeros, no entiendo como aceptan maricas en los clubes deportivos. ¿Podemos hacer algo para cambiarlo? No, y nosotros menos. (*Pausa*) y menos a nuestra edad. (*pausa*). Es lamentable, muy lamentable.

CHILA: ¿Te parece?

POLO: Lamentablemente lamentable. (*Pausa*) Triste, muy triste. Pero ¿qué pretendes de la vida? si al final son todos unos negros de mierda y ojala que con los drogones se caguen muriendo de alguna enfermedad venérea. Deberían estar todos encerrados con psiquiatra.

CHILA – ¿Otra vez con eso Polo?

POLO – Pero... ¡si es verdad! Son unos negros de mierda, obvio que me refiero al color de su alma y no de piel.

CHILA: Y sin embargo, a los chicos los ves jugar con cierta inocencia en la plaza. ¿Qué cosa no?

POLO: Pero eso es solo hasta que se hacen grandes y aprenden que para sobrevivir tenés que convertirte en un engranaje más de esta gran maquinaria enferma llamada sociedad y en la cual tenemos que participar todos. Nos guste o no. *(Pausa)*

CHILA: ¿Y ahora?

POLO: ¿Y ahora?

CHILA: Si ¿y ahora?

POLO: ¿y ahora qué?

CHILA: ¡Polo! ¡Viejo! ¿Qué haces ahora? ¿Pasa algo allá afuera?

POLO: No... es que me acorde que hoy tiene que venir Marisa a visitarnos.

CHILA: Cierto Polo, ¡Marisa quedo en venir! ¿Vendrá hoy? Y nosotros no nos hemos preparado aun. Tampoco tenemos nada para ofrecerle. ¡Qué vergüenza!

POLO: ¿Y qué querés que preparemos para recibirla? ¿Hacemos una torta, un bizcochuelo? ¿Sacamos las copas de cristal? ¡Chila! Yo solo tengo un mate para invitarle, es lo único que hay.

CHILA: ¿No podemos comprar facturas, algunas masitas ricas?

POLO: ¿Y con que querés que compremos? ¿Vos tenés dinero para comprar? Se nos fue todo lo que teníamos en remedios.

CHILA: No sé..., igual ya no creo que hoy venga. Es tarde. Habrá que seguir esperando. Además... son las diez y media y yo ya tengo sueño. ¿Vos viejo? ¿Qué vas a hacer?

POLO: Yo también tengo sueño, ya me cansé de leer siempre el mismo periódico todos los días. Hace como tres meses que hojeo, hojeo y vuelvo a hojear el mismo diario. Ya me harte por hoy, vamos a la cama ¡vieja!.

CHILA: Vamos viejo. Mañana será otro día y el sol siempre sale. *(Chila se acerca a Polo y lo toma del brazo para llevarlo a la cama. Polo se cambia y se pone el pijama, Chila se pone el camisón y se acuestan).*

CHILA: ¡Polo!

POLO: ¿Que vieja?

CHILA: ¿Te acordás como nos conocimos?

POLO: ¡Claro Chila!, fue hace bastante tiempo ya, pero igual me acuerdo como si fuera ayer.

CHILA: Para mí es como..., como si estuviera viendo una película. Se me van pasando imágenes. Todas son imágenes que me pasan por la mente sin detenerse.

POLO: Fue en la fiesta de Fernando. Era su cumpleaños.

CHILA: A mí me había invitado la hermana de Fernando. Estudiábamos juntas en la escuela de peluquería del barrio. (*Risas*) y vos te apareciste en la puerta de la casa, tremendamente mojado por la lluvia..., con el Marcelo. Ese Marcelo era terriblemente mujeriego. Picaflor compulsivo, no terminaba de dejar una novia para ver de salir con otra nueva. ¡Tremendo ese muchacho!

POLO: Si, ¡Tremendo hijo de puta! el Marcelo me había pasado a buscar con la moto y justo se largó la lluvia. Y si... era un rompecorazones. Además, era muy buenmozo el pibe. O por lo menos eso creía él.

CHILA: Aquel día, bailamos toda la noche.

POLO: Aunque al principio te resistías a bailar conmigo. ¡No querías! (*pausa*) La verdad, es que parecías tímida. ¿Por qué?

CHILA: (*Risa avergonzada*) No ¡viejo!, no era por vos. Es que como venias con el otro tarado, digamos que no venias con la mejor referencia. Bueno, Pensé que eras de la misma calaña.

POLO: Yo no estaba muy de acuerdo con sus aventuras y engaños. A mí no me gustaba hacer esas cosas. (*Breve silencio*)

CHILA: ¡Polo!

POLO: ¿Qué? Chila.

CHILA: ¿te puedo hacer una pregunta, sin que te enojés?

POLO: ¡Estamos hablando! ¿No? ¿Por qué habría de enojarme?

CHILA: No sé... ¿qué se yo? (*breve silencio.*)

POLO: ¿Y ahora?

CHILA: ¿Y ahora?

POLO: Si ¿y ahora?

CHILA: ¿Y ahora qué?

POLO: ¡La pregunta Chila!, que me ibas a hacer.

CHILA: Polo. ¿Vos también hiciste alguna vez como Marcelo?

POLO: ¿Como Marcelo? ¿Qué cosa? ¿Salir con dos novias al mismo tiempo?

CHILA: ¡Sí! Engañar a alguien. ¿Lo hiciste alguna vez, mientras estabas conmigo?

POLO: ¡Pero vieja! por favor... ¿mira lo que me estas preguntando? ¿A mí? ¿Que no me conoces todavía? ¿Llevamos 58 años de casados y aun no me conoces?

CHILA: Bueno... ¡Polo! ¡no te enojés conmigo!, viejo, estamos hablando. ¿No?

POLO: ¿Y vos que pensás? ¿Qué te parece lo que me estás diciendo?

CHILA: Deja las cosas ahí nomás, ¡no te vuelvo a preguntar más nada!

POLO: Bueno, no te enojés..., *(pausa)* es que me ofendes Chila. No puedes dudar de mí así. Yo nunca fui como el Marcelo. Yo sé que él siempre fue un mal bicho. En realidad, nunca llegamos a ser realmente amigos.

(Breve silencio. Polo se da vuelta al costado para tratar de dormir. Chila sigue mirando al techo)

CHILA: ¡Polo!

POLO: ¿Que vieja? ¿No ves que intento dormir? ¿Qué querés ahora?

CHILA: ¿Te puedo hacer otra pregunta?

POLO: Si es para que me enoje... ¡No!

CHILA: No, para nada. No es para que te enojés.

POLO: Bueno, dale... ¡Pregunta!

CHILA: Como dijiste, llevamos 58 años de casados ya. Es mucho tiempo. ¿No?

POLO: Es un rato largo. ¡Sí!. Poco más de medio siglo...

CHILA: ¿Y vos me seguís amando aun como el primer día?

POLO: Pero ¡Viejita! ¿Qué pregunta me haces?... y a vos... ¿qué te parece?.

(Polo sale de la cama, enciende la radio y la va a buscar a Chila para bailar. Comienza a sonar el vals.).

POLO: ¿Te acordás cuando nos casamos?

CHILA: Si me acuerdo, claro que me acuerdo, y ¡como bailamos!

POLO y CHILA – (al unísono) Toda la noche bailamos...

(Bailan el vals hasta terminar abrazados.).

CHILA: ¡Y Natalio! ¿Qué paso con nuestro hijito Natalio?

POLO: ¡Se nos fue Chila! ¡Se nos fue!

CHILA: ¿Se nos fue? ¿Cómo que se nos fue? ¿A dónde se fue?

POLO: Tuvo un accidente... ¡en Francia! ¿No te acordás? Dijo Marisa que él iba con sus amigos en el auto y...

CHILA: Y se nos fue, se fue... ya no está más ¡Natalio! ¡Natalio!

POLO: Vamos amor mío. Trata de descansar que mañana nace un día nuevo.

(Luego Polo acompaña a Chila a su lugar en la cama para dormir y luego se acuesta el. Apaga la luz de la mesita para dormir).

Escena nº 4

Se escucha que alguien golpea la puerta de calle. Al tercer toque, Polo enciende la luz y se levanta de la cama mientras Chila sigue durmiendo.

POLO: ¿Quién mierda viene a joder a esta hora de la mañana? *(Revisa el reloj sobre su mesa de luz)* ¡Son las cinco de madrugada! ¡Que lo pario...!

(Se escucha otro golpe de puerta)

POLO: ¡Ya va! *(Se dirige hacia la puerta)*. ¿Quién es a esta hora?

MARISA: Soy Marisa.

POLO: ¿Quién?

MARISA: ¡Don Polo!, Soy yo, Marisa.

POLO: ¿Marisa? *(mientras abre la puerta)* Pero nena, ¡mira el frío que hace! ¿Por qué venís a esta hora? ¡Te esperamos todo el bendito día!

MARISA: *(entra a la casa. lleva en su mano un maletín negro)*. Si Don Polo, ¡disculpe! Intenté llegar antes, pero el vuelo vino con mucho retraso. Los aviones no salían desde la capital y parece que los aeronáuticos hoy comenzaban con medidas de fuerza.

POLO: Si, es que hoy en día está todo muy complicado. Especialmente en este País. *(Polo la lleva hasta la mesa, mientras Chila se despierta y se pone el camisón sentada en la cama)*.

MARISA: Si Don Polo, pero es así en todos lados.

POLO: ¡Chila! ¡Chila!, mira quien vino. Llegó, finalmente llegó Marisa.

CHILA: ¡Marisa! Llegaste, pensábamos que nunca vendrías. *(Se levanta de la cama y se dirige a la mesa en donde ya están sentados, Marisa y Polo)*

MARISA: ¡Sí! Chicos, el trabajo está muy duro en estos días. Además, con los tiempos que corren...

CHILA: ¡Bueno!, ¡nena!..., no te preocupes. Lo importante es que te acordaste de nosotros y viniste. ¿Querés tomar algo? ¿Un te?

MARISA: Me encantaría.

POLO: ¡No hay!

CHILA: ¿No hay? bueno... ¿te invito un café?

MARISA: Estaría muy bueno un cafecito para calentar la mañana. ¡Si gracias!

POLO: ¡No...hay...!

CHILA: No hay te, ¿ni café?

POLO: ¿Quieres que te prepare un mate con tortillas?

MARISA: En realidad, cuando venía para acá, pensaba... que rico sería llegar a la casa de Doña Chila y Don Polo para compartir un delicioso mate con esas tortillas tan sabrosas que Natalio me decía que ustedes hacían. ¡Don Polo! Me encantaría y le acepto el matecito con tortillas. ¡Sí! ¡Gracias!

(Polo se levanta para calentar el agua para el mate y buscar las tortillas)

POLO: ¡Chila! ¿No viste las Tortillas?

CHILA: ¡NO... HAY!

POLO: ¡Bah! *(Vuelve a sentarse a la mesa).*

MARISA: Aunque estuve con dolor de panza, de tanta harina... con mate estoy bien chicos. No se preocupen.

CHILA: *(dando vuelta la cabeza al lado opuesto de donde están Marisa y Polo, como para que no se escuche):* Por Dios, ¡qué vergüenza!

MARISA: Bueno, cuéntenme. ¿Cómo han estado últimamente?

CHILA: Bien, supongo. Nada importante para contar. Lo de siempre.

POLO: Aquí, estamos los dos solitos, siempre haciendo las mismas cosas, porque no hay mucho más por hacer. Nos aburrimos los dos solitos.

CHILA: Nadie nos visita. Polo esta todo el día con el periódico.

POLO: *(Polo comienza a servir el mate y le da el primero a Marisa),* ¿matecito?

MARISA: ¡Si por supuesto!

(Chila se levanta de la mesa y va a buscar unas cartas que están un cajón del mueble de la sala. Vuelve a la mesa y se sienta)

POLO: Así que vos sos la novia de Natalio, que gusto conocerte ¡finalmente! Aunque con todo lo que nos solía escribir Natalio, siento como si te conociera de toda la vida.

CHILA: Si nena. Lástima que tenga que ser en estas condiciones.

MARISA: En realidad, más que novia su prometida. *(Les muestra el anillo de compromiso).* Natalio me había propuesto matrimonio. Pensábamos casarnos en febrero próximo. *(Saca un álbum de fotos de su bolso para mostrarles. Lo abre y le da a Polo quien empieza a verlas).*

CHILA: Por Dios querida, qué horror. ¡Lo siento tanto!

POLO: Igual te agradecemos que hayas venido desde Francia para presentarte y que podamos conocerte.

MARISA: Y... la verdad que era algo que había que hacer. Natalio me hablaba mucho de ustedes.

POLO: Así que... ¿Natalio hablaba de nosotros? ¿Que te contaba?

MARISA: Me contaba de cuanto los extrañaba, de cuanto los quería, que ustedes eran buenos padres y del amor que entre ustedes se tenían.

CHILA: ¿Qué más? ¿Qué más?

MARISA: Eso... me hablaba de las pastas de los domingos, de los juegos de pelota los fines de semana con sus amigos.

POLO: Siempre que podíamos lo llevaba a la cancha a ver el partido de fútbol. Él era fanático de Atlético Apolonio. ¡Igual que yo!. ¿Que más decía de nosotros?

MARISA: Me decía y me repetía, que los quería mucho, pero por la situación del país tuvo que irse a Francia en busca de trabajo y un mejor vivir.

CHILA: Pobre chico este, que tenga que irse del país y dejar a su familia y amigos.

POLO: Y bueno, vieja. ¡Si! el exilio es una verdadera porquería.

MARISA: Y si. Es duro.

POLO: Contános hija. ¿Qué fue lo que realmente paso con Natalio? ¿Cómo fue?

Marisa: Y bueno... Era un viernes en la noche. Recuerdo que había llovido bastante y el pronóstico aseguraba que así iba a continuar por todo el fin de semana.

CHILA: Natalio salía del trabajo con sus amigos. ¡No? Así nos dijiste en la carta.

MARISA: Si, ellos me habían invitado a salir con ellos pero yo tenía que quedarme en la casa para terminar un trabajo de la universidad que me había quedado pendiente, al día siguiente lo tenía que presentar si o si.

CHILA: ¿Que paso entonces?

MARISA: Natalio y sus amigos salían a festejar porque Roberto, el compañero de la oficina de Natalio se casaba el mes siguiente.

POLO: Despedida de soltero que le dicen...

MARISA: Si, era la despedida de soltero de Roberto. Pues que saliendo del bar en Beauvoir-sur-Mer con sus amigos del trabajo, se subieron al auto para dirigirse a una playa en Isla de Noirmoutier a seguir tomando y comer mariscos.

CHILA: ¿Beauvoir-sur-Mer?

MARISA: Beauvoir-sur-Mer es una población y comuna francesa, en el departamento de Vendée, distrito de Les Sables-d'Olonne y cantón de Beauvoir-sur-Mer. Allí se encuentra el Passage du Gois, que es una carretera ubicada en la Bahía de Bourgneuf. Esta une la Isla de Noirmoutier con el continente, en el departamento francés de la Vandea. En este lugar la carretera queda anegada por el mar según la marea.

POLO: ¿La marea sube y tapa la carretera?

MARISA: Si, es un fenómeno natural muy destacable y en ocasiones queda inundado dos veces al día por la pleamar. El tema es que cuando el conductor, producto de la ingesta de alcohol, no pudo evitar que en su distracción el auto en el que iban fuera tragado por el océano en Pasaje de Gois, allí en Francia. Era oscuro y no se dieron cuenta de lo que estaba ocurriendo.

CHILA: ¡Que terrible! ¿Cómo pudo ser?

MARISA: A la mañana siguiente me llamo la policía para que fuera a identificar el cadáver de Natalio. *(silencio)* Pero bueno, ¡ya está! Hablemos de otra cosa...

CHILA:*(secándose las lágrimas con un pañuelo)* ¿Qué les parece si jugamos a algo? ¿Quieren? *(se levanta y va a su mesa de luz por las cartas)* aquí encontré las cartas.

Marisa saca de su bolso dos botellas de vino y los pone sobre la mesa.

MARISA: ¿Polo me acompaña o no uno de estos? Los compre especialmente antes de subirme al avión.

POLO: Pero claro m'hija, ¿sabes hace cuanto que no degusto esas maravillas? *(se levanta y trae dos vasos. Uno para Marisa y otra para él).*

MARISA: ¿Usted Chila? ¿No quiere un poquito?

CHILA: No nena, yo solo tomo agua. *(Se levanta para buscar un vaso y servirse agua de la canilla para luego volver a la mesa)*

POLO: Y bueno, es aburrida la vieja *(risas)*..., ¡mejor! Queda más para nosotros. – ¡Chila! ¡Tráeme el abridor que me lo olvide en la piletta! ¿Cómo íbamos a abrir estas delicias de bebidas sino? *(Chila vuelve a levantarse para traer el abridor)*

MARISA: Buenísimo, ¡juguemos! Siempre me gustaron las cartas, aunque reconozco que nunca tuve mucha suerte en esto.

POLO: Natalio tampoco tenía suerte en el juego. Pero bueno, es solo para divertirse un rato, ¿O no?

CHILA: *(Mientras baraja los naipes)* Se dice que quien no tiene suerte en el juego... ¿A que jugamos?

POLO: Que Marisa elija, lo que ella quiera está bien para mí.

MARISA: El Turco... Natalio me enseñó hace tiempo un juego muy típico de aquí. Lo llamaba el turco.

POLO: ¿A Natalio le llamaban El Turco en Francia?

CHILA: ¡No Polo!, Un turco es alguien nacido en Turquía.

MARISA: ¡No!, ¡No!, El Juego se llama EL TURCO!

POLO: Nunca escuche hablar de ese juego de cartas.

CHILA: El juego del ¡TURCO! ¿Cómo era? *(Risas)* ¿Se juega con o sin turbante?

MARISA: Era un juego de cartas, y tenías que acomodar distintos valores de arriba hacia abajo. Y los de arriba, les ganaban a los de abajo, o algo así.

POLO: No, ni idea..., aunque, el Octavio, el verdulero de la vuelta, me enseñó una vez un juego que había aprendido cuando él era joven y trabajaba de mozo en esos barcos mercantes que van por todo el mundo.

MARISA: Ah ¿Si?, ¿Era parecido?, ¿Y cómo se llamaba ese juego?

POLO: Hace años que no me junto con el Octavio y no recuerdo bien como se jugaba.

MARISA: ¿Y cómo se llamaba? ¿Te acordás?

POLO: ¡A ver!... era algo de la magia... *(se queda pensando)*

CHILA: ¡Del Truco!

POLO: Si, eso era, el juego del Truco.

MARISA: Bueno, bueno, tratemos de ver que sale, ¿se animan?

POLO: Pero si aquí nadie se acuerda como se juega. Mejor hacemos una escoba de 15. ¡Eso!

CHILA: Esta bien, juguemos a eso que dice Polo.

MARISA: De acuerdo, no hay problema. *(Comienzan a jugar a las cartas)*

POLO: Justo nos estábamos acordando hoy de Natalio. De eso hablábamos con Chila.

CHILA: ¡Sí! Natalio fue un ser hermoso, lleno de virtudes. Deportista, artista.

MARISA: ¡Sí! multifacético el muchacho...

POLO: Eso no quiere decir que no haya tenido sus errores, ¿No?, cuando se enojaba era bien bravo.

CHILA: Y ¡sí! y como todo chico, de niño fue muy travieso. *(Risas)* una vez, cuando llego su abuela, la mamá de Polo, que se había quedado a dormir, Natalio le saco los camisones y la ropa interior y las quemo en la parrilla de asado con las toallas cuando elle se estaba bañando. ¿Te acordás Polo?

POLO: *(Risas)*: Y la abuela tuvo que salir a buscar la ropa en pelotas por toda la casa.

MARISA: *(Risas)* ¿En serio?

CHILA: ¡Sí! En serio..., ver a mis suegra por correr por toda la casa tal como Dios la trajo al mundo fue un espectáculo!

MARISA: Pero ¡míralo vos al chico! Era bravo, bravo el petiso entonces.

CHILA: Era chiquitito entonces.

POLO: Una vez, había venido a visitarnos un amigo de la capital, por trabajo, y Natalio le había sacado la pasta de dientes, de esas chiquitas que vienen para viajeros y no sé cómo habrá hecho pero le sacó toda la pasta para cambiarla por crema para la cara. Cuando este se fue a querer lavar los dientes empezó a gritar como chancho. Lo correteamos por toda la casa al nene para darle un reto.

CHILA: Pero... ¡no era malo! creo que al fin de cuentas, fue un chico normal.

POLO: Y... hacia travesuras como cualquier chico de su edad.

MARISA: Pero, fue también muy talentoso. ¿No? Hacia deportes, música.

CHILA: Natalio amaba todo eso, era un chico muy apasionado con todo lo que hacía.

POLO: Le ponía muchas ganas. ¿Sabías, Marisa? Obtuvo premios con el equipo de futbol en los torneos interbarriales. Lo ponían a jugar de 9, pero yo siempre dije que el... ¡era de 10!

CHILA: En el conservatorio, llegó a destacarse en todas las presentaciones. Pero bueno, a él lo discriminaban por el color de su piel y por su forma de ser. En el colegio no le perdonaban una y lo acosaban sin descanso.

MARISA: Lo discriminaban por ser, ¿Cómo?

CHILA: digamos... ¿amanerado?

POLO: Digamos que sí, que tenía una forma muy especial de hablar y de moverse, pero no era malo. ¡Sí! Era especial pero a pesar de eso, no era un mal chico. Sin embargo Incluso, algunos profesores le hacían *buling*. Eso empezó a hacerle daño, mucho daño, comenzó a cambiar y a deprimirse.

MARISA: Me imagino Don Polo, me imagino.

POLO: Aunque a mí nunca me gusto mucho esas maneras que el tenía. Natalio Amaba la música, el arte plástico. Se conocía todos los pintores de todas las épocas. ¿Te acordás?

CHILA: Pero si, ¡Viejo!..., como no me voy a acordar. Y la guitarra, era el mejor del conservatorio. Los profesores le habían tomado mucho cariño al chico.

(Polo levanta la pava y comienza a cargar el agua en el termo. Luego se vuelve en silencio a la mesa para seguir leyendo el periódico. Se sienta y comienza a hojear un par de páginas como buscando sin buscar nada en particular. De repente cierra el periódico de golpe y lo tira sobre la mesa).

CHILA: A Natalio le gustaba mucho el fútbol.

POLO: ¡Aja!

CHILA: *(se da vuelta y mirando hacia el público con la mirada perdida en el infinito)* Me acuerdo cuando lo llevabas al centro vecinal para que entrenara. *(suspiro)* le gustaba tanto. Verlo jugar sus partidos era un deleite para los ojos.

POLO:*(Polo con sus manos sobre las caderas esperando que se caliente el agua, y mirando al cielo)* ¡Natalio...,hijito!.*(Suspiro, secándose los ojos con un pañuelo que saca de su bolsillo posterior del pantalón viejo y roto)* Era bueno el petizo para la pelota.

CHILA: ¿Sabes? *(con suave risa melancólica)* Me acuerdo de él como si lo estuviera viendo ahora en vivo, corriendo por la cancha parecía una pequeña centella escabulléndose entre sus compañeros. *(Pausa)* ¡Uy! Como se enojó por Dios, en aquel torneo regional cuando estaba por meter el gol y lo empujaron esos dos chicos del otro equipo. Lloraba, lloraba... pero de pura bronca. A él no le dolía nada, ni golpes, ni torceduras, ni nada. O por lo menos era lo que él decía. No sé si era fuerte, o se hacía el fuerte para que no le digan mujercita.

MARISA: ¡Claro! Como si ser mujer fuera pecado.

POLO: Y eso que lo llevamos al psiquiatra, al psicólogo para que me lo componga al muchacho. Pero nada...

CHILA: Es que a él le hacía sentirse mal que le digan mujercita. Lo discriminaban mal por su forma de ser. Era un chico súper bueno, talentoso. Y no solo con el fútbol, leía mucho... y como leía ese chico por Dios. Tal vez por eso lo trataban de tonto. Como si saber, o querer saber fuera de lo peor y si encima sos buena persona te trataban de estúpido.

MARISA: Lo que nunca voy a poder entender, es porque tuvo que sufrir tanto. *(con bronca en los ojos)*, ¿por qué la vida... tuvo que ser tan injusta la vida con él? ¿Por qué... tanta intolerancia? ¿Por qué le paso lo que le paso?, ¿y por que termino Natalio como termino? Es tan duro, tan injusto todo.

CHILA: Y si Polo *(con lagrimas en los ojos)*, pero fue así viejo... y no pudimos hacer nada, se nos escapaba de las manos ¡Polo! Intentamos de todo dentro de lo que podíamos hacer. *(Pausa y reflexión)* Yo también me pregunto todas las mañanas al levantarme que es lo que paso. *(Se sirve un mate)*. Busco explicaciones cada mañana, y sabes... no las encuentro. *(Golpeándose la cabeza con las manos)* Me rompo la cabeza, día a día..y no encuentro respuestas.

POLO: El chico se fue... y no me pude despedir.

CHILA: Se fue y sin decir adiós.

POLO: Se apago su luz y no nos dimos cuenta. Natalio, ¡chiquito! Hijito mío... ¿qué hiciste querido mío?, ¿por qué?

(Pausa e instante de reflexión profunda de Polo y Chila. Chila se acomoda la cabeza sobre la mano cuyo brazo asienta el codo sobre la mesa para mirar hacia el infinito con la mirada perdida. Polo se seca los ojos con su pañuelo roto mientras se dirige hacia la silla de la ventana en donde antes estaba Chila. Se inclina apoyando sus brazos sobre la parte superior del espaldar de la silla y mira por la ventana. Chila lo sigue con la mirada y ve que es lo que hace Polo).

MARISA: Bueno, pues que... hablando de Natalio, traje el diario de Natalio para Ustedes.

CHILA: ¿El diario de Natalio?, ¿en serio?

MARISA: Si, siempre me pidió que si en algún momento le llegara a pasar algo, que se las haga llegar personalmente. Hay una parte en particular que les quisiera leer. ¿Puedo?

CHILA: Pero claro M'hija, por favor.

POLO: ¡Si Claro!, por favor. ¿Qué dice?

MARISA: Polo! ¿Quiere que abramos el otro vinito? *(Polo agarra el abridor y abre la botella para luego servir).*

“Miércoles 17 de octubre del 2015. Paris. 07:45 am. Queridos papis: lejos de mí, está la intención de hacerlos sufrir por ningún motivo, tampoco les pido que entiendan porque decidí hacer lo que hago, a estas alturas de mi corta vida, veintinueve años, tampoco pienso ya en lo que está bien, ni en lo que está mal.

¿Sabían que un estudio científico, revela que los homosexuales y bisexuales tienen un índice significativamente mayor de problemas de salud en comparación con los heterosexuales? Yo nunca elegí ser como soy, es mi naturaleza.

Pero no es fácil vivir sintiéndome diferente, con mis amigos o compañeros de trabajo; Sintiéndome culpable por mi manera de ser. No soporto más vivir preocupado acerca de si mi familia y mis seres queridos me aceptaran o no, Me mortifica pensar que dirá mi padre si se entera de como soy. En la escuela, siempre fui objeto de burla y me hicieron sentir el ridículo frente a mis compañeros. Vivo aterrado por el tema del SIDA, la infecciones por VIH y otras enfermedades de transmisión sexual; Me pesa el corazón por sufrir el martirio de la discriminación, cuando yo, nunca tuve la intención de hacer mal a nadie. Al contrario. Siempre busque para el prójimo lo mejor y siempre estuve predispuesto a ayudar. Sin embargo, el temor a la discriminación impide que me anime a pertenecer a clubes, a participar en deportes, ser admitidos en universidades y conseguir empleos. Pero estamos en un mundo en donde el más bueno, termina siendo el más estúpido, y al estúpido se lo debe castigar. La vida me impulso a esto, no tengo más salida. Los quiere. ¡Natalio!”
Bueno ...*(Suspira mientras dobla la carta).* Esto es lo que dice...

(Pausa e instante de reflexión profunda de Polo y Chila. Chila se acomoda la cabeza sobre la mano cuyo brazo asienta el codo sobre la mesa para mirar hacia el infinito con la mirada perdida. Polo se seca los ojos con su pañuelo roto mientras se dirige hacia la silla de la ventana en donde antes estaba Chila. Se inclina apoyando sus brazos sobre la parte superior del espaldar de la silla y mira por la ventana. Chila lo sigue con la mirada y ve que es lo que hace Polo).

POLO: Pero... ¡no entiendo!

CHILA: Que no entendés ¿Polo? Así se sentía Natalio cuando estaba en Francia...

MARISA: Perdón pero me parece que no Chila, creo que es otra cosa la que Natalio quería decir.

POLO: ¿Se sentía discriminado? ¡No entiendo! ¿Por qué? Él era suavecito para andar, digamos... pero no era para tanto creo yo.

MARISA: Me parece que el tema no es ese, no es que Natalio fuera amanerado. El era, digamos... ¡diferente!

CHILA: ¿Diferente?

POLO: ¿Cómo diferente? ¿Que querés decir con diferente?

MARISA: Bueno... es que a Natalio le gustaban las personas como él. O sea...

POLO: ¿Como el? No te entiendo. ¡Marisa! ¡No te entiendo! ¿Qué le gustaban las personas como él? ¿Cómo?

MARISA: Es que a Natalio, no le gustaban las mujeres!

POLO: ¿Que no le gustaban que? ¿las mujeres? ¿Qué me estás diciendo Marisa? ¿Que Natalio era puto? ¿Eso es? ¿Mi hijo era un Maricón?

CHILA: Para un poco Polo. ¡Cálmate!

MARISA: Gay Don Polo, Natalio era homosexual!

POLO: Pero entonces... todo es pura mentira, su vida, sus historias, su trabajo en Francia, sus amigos, sus progresos. ¿Todo lo que nos contaba era mentira? ¿Que paso con Natalio? ¡No entiendo! ¿Se suicidó? ¿Se mató en el auto por maricon? Todos es una maldita mentira, todo lo que pensábamos de nuestro hijo Chila es y fue pura mentira, mentra... una cagada. Hasta vos entonces Marisa sos una mentira, una putísima mentira. ¿Quien sos vos realmente? Seguro que ni siquiera eras la novia ni mucho menos la prometida de Natalio. ¿Vos sos la Prometida, la amante o no de mi hijo? ¿Que mierda eras vos de Natalio?

CHILA: Polo termina ya de gritar, no te pongas tan agresivo.

POLO: ¡Chila! Déjame que aclare esto porque quiero entenderlo bien. Resulta que mi hijo Natalio, al final terminó siendo un putazo, un maricon, un trollo de mierda. Yo sabía que en Europa me lo iban a cambiar. Yo le decía, no te vayas, no te vayas y quédate aquí a trabajar que las cosas van a mejorar, pero nada, el nunca entendió nada. Y encima, viene esta mujercita a decirme o mejor dicho a confirmarme que Natalio, era gay. ¡Contestame! Natalio, ¿era tu novio o no? ¿Vos sós o no la prometida de mi hijo?

CHILA: ¡Polo! Por favor... ¡ya está! ¡Terminala! ¡Por Dios te pido!

MARISA: No soy la prometida de tu hijo. Yo...

POLO: ¿Vos qué?

MARISA: ¡Soy tu hijo papá!

Chila cae desplomada al piso y Marisa corre a asistirle.

Escena nº 5

La escena es en un hospital público de bajos recursos. Chila esta postrada en la cama de la habitación. Polo y Marisa la acompañan y observan de cada lado. El medico entra a la habitación, saluda y comienza a controlar medicamente a Chila.

MARISA: *(mirando a Chila)* Ella siempre fue tan fuerte, tan emprendedora, tan activa... ¿y ahora?...se la ve tan delicada, tan frágil...

POLO: *(contemplando a Chila)* La vida desgasta, y gasta... la salud se consume con los años... y cuando hay gente que te daña con sus inmoralidades, uno se enferma más rápido... que le vas a hacer?

MARISA: *(discutiendo con Polo indirectamente, sin mirarlo, como si no estuviera).* Y bueno Madrecita, cada uno es como es, y es como le toca ser... uno no elige nacer.(pausa) además... los hijos no se pueden programar como las computadoras!

POLO: Y bueno chila! Viejita querida... Pero cuando uno nace de una familia decente como la nuestra, se espera que los hijos crezcan como corresponde, no? Como Dios manda, y no que se enloquezcan y terminen pervirtiéndose y trastocando la moral, la ética y las buenas costumbres. ¿Verdad, viejita?

MARISA: *(riéndose sarcásticamente)* y si, si... por supuesto! Madrecita... ¿sabes vos cuanta gente de la considerada decente, cometen injusticias, y de las peores perversiones? Incluso en nombre de los cultos espirituales más elevados! Ahora resulta que la moral se mide por como coges. A quien mierda la importa a un con quien te vas o no a la cama?

Chila comienza a despertarse lentamente.

POLO: ¡Vieja!, ¡viejita...! ¿estás despierta? *(mirándola a Chila pero pretendiendo ignorar la presencia de Marisa).* ¿Que paso viejita? *(con profunda tristeza y preocupación)* ¿Como estas? ¿Como te sentís?

CHILA: Un poco agitada, me duelen los pulmones cuando trato de respirar. *(pausa)* Pero ya va a pasar.

MARISA: Te hicimos renegar mamá !Discúlpame... por favor discúlpame.

POLO: Tené paciencia, ¡Chila! Ya te vas a recuperar y nos vamos a casa a tomar mate con tortillitas. ¿Querés?

CHILA: Si viejito! Claro que quiero. Quiero eso... *(respirando con dificultad)* ...y quiero más.

MARISA: ¿Que mas quieres? Decime, ¿que hago? ¿Que puedo hacer por vos mamita?

CHILA: ¿Sabes que quiero? Quiero que todo vuelva a ser como antes. Eso quiero...

POLO: ¿Como antes? ¿Y como se hace eso? *(piensa)* Si eso fuera posible...

MARISA: Si, yo también quisiera muchas veces que todo fuera distinto. Pero... ¿Cómo se hace eso? Esos milagros en la realidad no ocurren.

POLO: ¿Y Doctor? ¿Como va todo con Chila? ¿Cuando la podemos llevar a casa?

El doctor se aleja de la cama y los llama a Polo y Marisa para que se acerquen a hablar.

DR. PETROCHANE: La verdad..., es que el pronóstico no es bueno.

MARISA: ¿Pero que es lo que tiene mi madre?

DR. PETROCHANE: ¡Marisa! ¡Polo!,*(pausa)* Chila esta con un cáncer terminal que le tomo todo el pulmón. Es por eso que ven que se le dificulta tanto la respiración. Ella dice que ya pasara pero en realidad el dolor es realmente insoportable, por eso la tenemos sedada. Tenemos que bajarle el dolor.

POLO: ¿Y que hacemos ahora? Supongo que algo tenemos que hacer.

MARISA: Yo tengo plata, tengo muy buenos ahorros en el banco si es necesario. Los traigo, hago una transferencia... ¡ya mismo!

DR. PETROCHANE: ¡No es eso!, ¡no es eso...! la realidad es que no hay mucho que podamos hacer..., solo esperar.

POLO: ¿Esperar que Doctor? ¿Que es lo que tenemos que esperar?

MARISA: ¡Doctor Petrochane! ¿Cuanto tiempo queda?

POLO: Por Dios, ¿queda para que? ¿Que pasa? ¡no entiendo!, ¡No entiendo nada!

DR. PETROCHANE: Estamos hablando de días o incluso horas.

MARISA: Dias u horas, días u horas, días...

DR. PETROCHANE: Si Marisa..., tu madre se está yendo.

Marisa y Polo vuelven a sus posiciones cerca de la cama de Chila para continuar observándola. El Dr. Se retira de la habitación.

Escena nº 6

Polo observa por la ventana de la habitación, con la mirada perdida en el infinito mientras Marisa la mira a Chila apoyada en la pared desde la distancia.

CHILA: ¡Polo!, Natal..., perdón... Marisa , acérquense, por favor vengan que quiero hablar con ustedes. (Polo y Marisa se acercan manteniendo la distancia entre ellos)

POLO: Decime, viejita. ¿Como estas? ¿Te traigo algo? ¿Querés agua?

MARISA: Si te duele algo lo busco al médico.

CHILA: Tranquilos chicos! Cálmense y escúchenme...

POLO: Habla viejita, que yo te escucho.

MARISA: Yo también te estoy escuchando, ¡ma! Habla tranquila pero no te agites por favor.

CHILA: ¡Polo!, contéstame una vez más... ¿vos realmente me querés? ¿Vos verdaderamente me amas Polo?

POLO: Pero, ¡claro mi amor! ¿Que pregunta me haces? Como no te voy a amar si sos la razón de mi existencia. Te amo muchísimo mi bien.

CHILA: Si realmente me amas..., decime una cosa ¿que estarías dispuesto a hacer para demostrarme tu amor?

POLO: Daria mi vida entera por vos Chila. Sin dudarle un segundo. Entregaría todo, todo lo poco que tengo por vos.

CHILA: ¿Y vos Marisa? ¿Realmente me querés?

MARISA: Sos mi madre, mi madrecita del alma..., claro que te quiero.

CHILA: ¿Cuanto me quieres? ¡Decime cuanto!

MARISA: El infinito no alcanza para medir cuanto te amo. ¡Ma! Te amo mucho, muchísimo.

CHILA: Necesito pedirles un favor especial a ambos...

POLO y MARISA: pedi nomas.

CHILA: En un poblado de África, vivían dos mujeres jóvenes que no podían tener hijos. Una mujer sin hijos era muy mala señal para la aldea. No era bueno. Un día, apareció una anciana que golpeo a su puerta pidiendo ayuda. Las mujeres jóvenes la recibieron con

hospitalidad, y le dieron comida y ropa. Cuando la anciana termino su comida, le llamo la atencion el silencio y la ausencia niños, entonces les pregunto por sus hijos, ¿Dónde estaban? a lo que ellas le respondieron que no tenían y que por eso vivían apartadas de la aldea para evitar desgracias. La anciana les ofreció una medicina para tener hijos pero advirtió que después de dar a luz, la madre se volvería loca. Una de las jóvenes le respondió que no le importaba enloquecer ya que ella sería muy feliz por haber tenido un hijo. La otra joven, se resistió y dijo que no tenía sentido enloquecer por un hijo, así que prefirió no tomar la medicina.

Después de unos años. la anciana regresó al pueblo, y se reencontró con las dos mujeres jóvenes. La que no había tomado su medicina le recrimino porque su hermana habiendo tomado medicina tuvo una hija y nunca enfermo. La anciana le explico que volverse loca no quiere decir que se convertiría en una persona que anduviera delirando por el mundo, rasgándose las ropas sino que una mujer que da a luz un niño o una niña estará obligada a gritar todo el tiempo, para a continuación no parar de reír, llorará por la criatura, le pegara, la amara... Eso es el ser madre y volverse loca. *(Polo y Marisa la observan desconcertados)*

POLO: Es una bellísima historia Chila, pero... ¿que nos querés decir?

CHILA: ¡Yo soy madre Polo! Soy madre y Natalio es mi hijo... y no me importa si es Natalio o Marisa! Es... mi... hijo...! O hija...! Es nuestro hijo, y como tal no lo podemos desconocer. Yo amo a mi hijo, y siempre lo voy a amar. Y no me importa si es Natalio o Marisa. ¿Entendés viejo? *(descansa para tomar algo de aire y tratar de bajar la agitación)*
- Natalio, Marisa!, quiero que perdones a tu padre y lo entiendas. Quiero que lo cuides y lo acompañes... ¡en su vejez! Hasta el final..., ¡Polo!, quiero que ames a tu hijo, que lo quieras y lo aceptes tal como es, no le niegues el amor de padre. Marisa, es también parte de tu sangre. Marisa es el mismo Natalio que viste nacer hace treinta y cuatro años atrás. Es el mismo... es tu hijo.

POLO: ¡Chila! ¡Chila!, hay Dios mio chila, chila..., ¡no! ¡no! y ¡no!... ¿que decis? No puedo creer que me pidas esto.

MARISA: Pero papa, padrecito... ¡Polo! Soy yo, Natalio... y te quiero, yo se que nos peleamos a veces, pero yo te amo...

POLO: ¿Vos? ¿Natalio? Natalio se murió hace cinco años en Francia, en el pasaje du Gois..., se ahogo con sus amigos en el auto. Natalio no existe, ¡se murió, se murió!

CHILA: No se murió Polo. Marisa es Natalio! ¿No lo ves?

POLO: Lo último que me falta, que venga un puto, un travesti a decirme que me ama... pero anda a cagar, trolito de mierda, vos no sos mi hijo,

MARISA: Hija en todo caso, soy TU... HI – JA! No entendés? (pausa) ¿Sabes cuál es tu problema? Siempre has sido una persona descorazonada, sin sentimientos, egoísta, no te querés ni a vos mismo. No mereces ni que te llame padre.

Polo reaccione con asco y furia descontrolada, haciendo que Chila entre en crisis de nervios y su enfermedad empeore.

MARISA: Pero... ¡mira lo que logras! Aquí el único enfermo sos vos. Salí de la habitación ya mismo, ¡andate!

Marisa lo hecha a Polo de la habitación del hospital.

Escena nº 7

Entra el medico a la habitación. Marisa se encuentra sentada a la par de Chila sobre la cama tomándole el brazo, ya relajado de su madre en coma. Marisa está contemplando a su madre, totalmente absorta, con la mirada extraviada.

DR. POETROCHANE: Marisa! *(Tocándole el hombro)* Marisa!! Marisa!!

MARISA: *(Toma la mano del doctor y se la lleva a la boca para empezar a besarle)* Si..., ¡Perdón Corazón!... no te escuchaba, estoy aquí..., pero es como si no estuviera, me siento como en otra dimensión..., como si tratase de elevarme para no existir mas en esta tierra...

DR. PETROCHANE: Amor... Tu madre Marisa, ¡está en coma!

MARISA: Si *(pausa)* ya la veo irse..., lentamente..., de a poco. Cada segundo que pasa le va robando un poco de lo último de su vida.

DR. PETROCHANE: Natalio, Marisa..., amor mío, lo siento tanto... ¡tanto!

MARISA: ¿Natalio o... Marisa...?, ¿Marisa o... Natalio?. ¿Quién soy yo realmente madrecita? ¿Nací Natalio o siempre fui Marisa?...y al comienzo de mi existencia no lo sabía. ¿Existe algún pecado? Y de ser así..., ¿quien es el pecador o pecadora? ¿Natalio aquel varoncito prometedor?... a quien todos apreciaban por sus virtudes humanas?, por sus talentos...? ¿o es Marisa?, este ser despreciable culpable de haberse encontrado a sí mismo y siguiendo el impulso de su propia naturaleza decidió un día que había que romper el cascaron de varón para encontrar la verdadera mujer que en el habitaba. Yo no elegí nacer, y nunca pedí nacer de una forma determinada. Ustedes fueron quienes me trajeron a la vida. Vos y Polo. Yo solo aparecí un día respirando cuando me sacaron de tu panza, y agarrándome de los pies, me cachetearon las nalgas hace treinta y cuatro años atrás. El arte me gustaba, me gustaba pintar, me gustaba la música y... decían que no era tan malo con el violín. Algunos pensaron incluso que tendría futuro como músico. Ir a la cancha con el papa también me llenaba de alegría, aunque se esforzaba siempre por convencerme de me haga futbolista. Sí, Siempre me gusto el futbol, pero el arte, por sobre todas las cosas fue siempre mi gran pasión. Tal vez, si hubiera tenido más apoyo de ustedes, tal vez..., si la discriminación que sufría permanentemente, en la escuela, en la calle, en todas partes, en la casa inclusive... hubiera realmente cumplido mis sueños y tal vez, solo tal vez, sería un

poquito feliz. Todo, por manifestarme de una manera especial, amanerado..., como mujercita decían!

No te voy a mentir máscierto madrecita, te cuento que nunca estuve en Francia, nunca me fui de la ciudad. Hace quince años que estoy viviendo oculto en el barrio bajo. Vivo de mi cuerpo porque nunca me aceptaron para trabajar, no tuve la oportunidad, ni en la universidad me aceptaban por mi forma de ser. Como vos bien dijiste! Quiero que todo vuelva a ser como antes. Y la verdad es que sí..., yo también quisiera muchas veces que todo fuera distinto. Pero como te dije, esos milagros en la realidad no ocurren, y no van a ocurrir ahora. El tiempo ya paso y las cartas están echadas. Yo ya no voy cambiar..., no puedo, perdóname madrecita, pero no puedo.

El DR. PETROCHANE luego de darle un beso en la frente y una palmada al hombro de Marisa, desconecta los equipos de Chila y se retira de la habitación. Marisa se saca la peluca.

APAGON

FIN